



# EL ADVENTISTA ORIGINAL PIONERO

13 de Septiembre de 2026 N° 39



**RE-BAUTISMO  
para el Juicio  
de Vivos**  
(p.2)

**Sentimentalismo**  
-  
*E. G. White* (p. 16)

**Unidos contra la  
Biblia Sola y la Ley**  
(p.19)

# RE-BAUTISMO

*Que nos prepara a Laodicea para el Juicio a los Vivos*

*Por: John García*



## VERDADES Y PRINCIPIOS GENERALES

### – ¿Cuándo comenzó el juicio?

- El Juicio comenzó el 22/10/1844.
- Comenzó con los muertos y termina con los vivos.

### – ¿Quiénes son los juzgados?

- Según la parábola de Mateo 22, en el juicio solo se juzgan los que aceptaron el llamado y vinieron a las bodas.
- Serán juzgados los que anotaron su nombre en el libro de la vida.
- Los que nunca profesaron la fe cristiana serán juzgados durante los mil años.

Paganos, Musulmanes, Budistas, Judíos, etc.

### – ¿En qué consiste el juicio?

- El juicio consiste en que el rey mira si están vestidos de bodas (Mateo 22).
- Según Daniel es abrir los libros (de la vida, de memoria y de pecado) y revisarlos (Daniel 7).

### – ¿Cuáles son los dos veredictos?

- El que no lo está, es atado de pies y manos y echados afuera.
- En caso de que alguien tenga en los libros de memoria pecados de los cuales no se haya arrepentido y que no hayan sido perdonados, su nombre será borrado del

*libro de la vida, y la mención de sus buenas obras será borrada de los registros de Dios. El Señor declaró a Moisés: “Al que haya pecado contra mí, a este borraré de mi libro”. Éxodo 32:33 (VM). Y el profeta Ezequiel dice: “Si el justo se apartare de su justicia, y cometiere maldad, ... todas las justicias que hizo no vendrán en memoria”. Ezequiel 18:4.. CS 474.5*

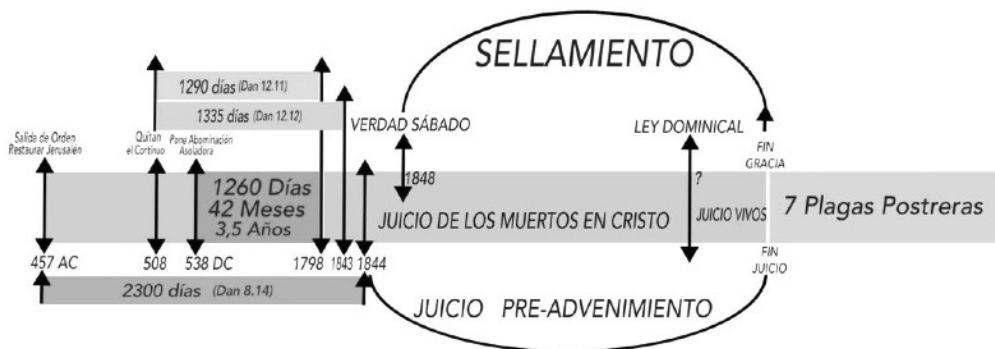
- El que si está vestido, es escogido y afirmado.
- *A todos los que se hayan arrepentido verdaderamente de su pecado, y que hayan aceptado con fe la sangre de Cristo como su sacrificio expiatorio, se les ha inscrito el perdón frente a sus nombres en los libros del cielo; como llegaron a ser partícipes de la justicia de Cristo y su carácter está en armonía con la ley de Dios, sus pecados serán borrados, y ellos mismos serán juzgados dignos de la vida eterna. El Señor declara por el profeta Isaías: “Yo, yo soy aquel que borro tus transgresiones a causa de mí mismo, y no me acordaré más de tus pecados”. Isaías 43:25 (VM). Jesús dijo: “El que venciere, será así revestido de ropas blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, sino confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus santos ángeles”. “A todo aquel, pues, que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos. Pero a cualquiera que me negare delante de los hombres, le negaré yo también delante de mi Padre que está*

*en los cielos”. Apocalipsis 3:5; Mateo 10:32, 33 (VM).. CS 474.5-CS 475.1*

- La preparación es vestirse de bodas.

### **– ¿Qué significa estar vestido de bodas?**

- Ef 6:14: «Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia.»
- Col 3:9-10,12-13: «No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, ... Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.»
- Cuando nos sometemos a Cristo, el corazón se une con su corazón, la voluntad se fusiona con su voluntad, la mente llega a ser una con su mente, los pensamientos se sujetan a él; vivimos su vida. Esto es lo que significa estar vestidos con el manto de su justicia. Entonces, cuando el Señor nos contempla, él ve no el vestido de hojas de higuera, no la desnudez y deformidad del pecado, sino su propia ropa de justicia, que es la perfecta obediencia a la ley de Jehová. PVGM 253.3



– **¿Quién no está vestido de bodas?**

- La justicia de Cristo no es un manto para cubrir pecados que no han sido confesados ni abandonados; es un principio de vida que transforma el carácter y rige la conducta. DTG 509.2

– **¿Cuánto tiempo tenemos para vestirnos de bodas?**

- El tiempo de vestirse para los muertos fue su tiempo de vida. Para los vivos será el tiempo que les quedé para el comienzo del juicio a los vivos.

– **¿Cuándo comienza el juicio a los vivos?**

- La señal que marca el inicio del juicio a los vivos es la sanación de la herida de la bestia, que la imagen de la bestia cobre vida y que se imponga la marca de la ley dominical (Apoc 13.8; 17.8).
- Se ve claramente que el primer ángel anuncia el inicio del juicio (Apoc 14:6-7). Y el tercer ángel es el comienzo del juicio a los vivos (Apoc 14.9). No hay arrepentimiento al que adore. En cambio se les promete las 7 plagas postreras (Apoc 14.10-11). Y después la siega o

segunda venida (Apoc 14.14-16). Por último, después de los mil años y del juicio a los impíos, se pisa el lagar (Apoc 14.17-20).



– **¿Habrá una segunda oportunidad?**

- No habrá segunda oportunidad.

## VERDADES Y PRINCIPIOS CORPORATIVOS DEL ADVENTISMO

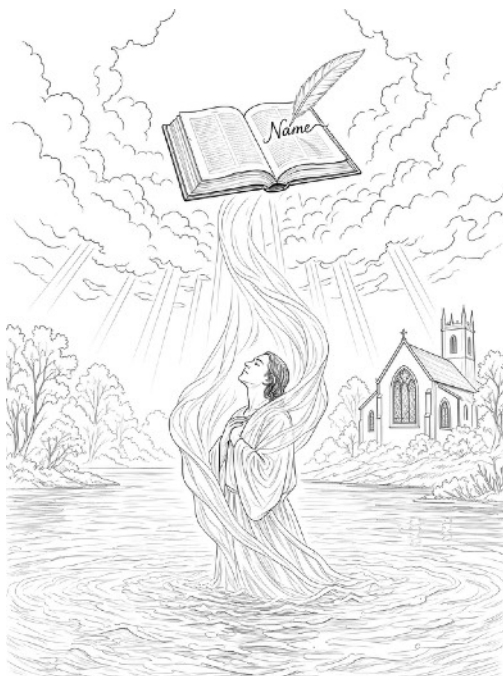
### 1. El Bautismo te vistió e inscribió tu nombre en el libro de la vida.

#### – A. El bautismo te vistió:

- Ga 3:27: *«porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».*
- Y te uniste al cuerpo visible De la Iglesia Católica, Protestante o Adventista:
- *«Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.» (1 Cor 12.13).*
- Y fuiste atado a esa iglesia:
- *«Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.» (Mateo 18).*

#### – B. Por el bautismo tu nombre se inscribió en el libro de la vida:

- Lc 10:20: *«Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.»*
- He 12:23: *«a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,»*



#### – C. Y por tu confesión de fe pública, Jesús confesó tu nombre en el cielo:

- Mt 10:32: *«A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.»*
- Ro 10:10: *«Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.»*
- Hch 22:16: *«Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.»*

### 2. Laodicea te quitó el vestido y detuvo tu preparación para el juicio a los vivos.

#### – A. Estamos vestidos de Babilonia o Laodicense:

- Al entrar en Babilonia (madre o Hija) te hiciste copartícipe de sus doctrinas, fe, y vestimenta:
- *Ap 18:4: «Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas;»*
- Al entrar a Laodicea, y conformarte con la tibieza, desventura y miseria (Apoc 3.15-17 – conformarte con ser cristiano esclavo de pecado- Rom 7.22-24) perdiste el vestido y quedaste desnudo:
- *Ap 3:17: «Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.»*
- Recordar el caso de Acán.
- *Jos 7:1,11-12: «Pero los hijos de Israel cometieron una prevaricación en cuanto al anatema; porque Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, tomó del anatema; y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel. ... Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les mandé; y también han tomado del anatema, y hasta han hurtado, han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres. Por esto los hijos de Israel no podrán hacer frente, a sus enemigos, sino que delante de sus enemigos volverán la espalda, por cuanto han venido a ser anatema; ni estaré más con vosotros, si no destruyereis el anatema de en medio de vosotros.»*
- Recuerdo como fue mi experiencia de recién bautizado en el primer amor y

como al crecer en la iglesia y luego en el colegio mi fe se enfrió.

- Por eso Pablo le dijo a Timoteo que no participara en pecados ajenos:
- *1Ti 5:22: «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.»*

**– B. Por ese bautismo Babilónico o Laodicense, y esa coparticipación; en tus libros está escrito esos pecados:**

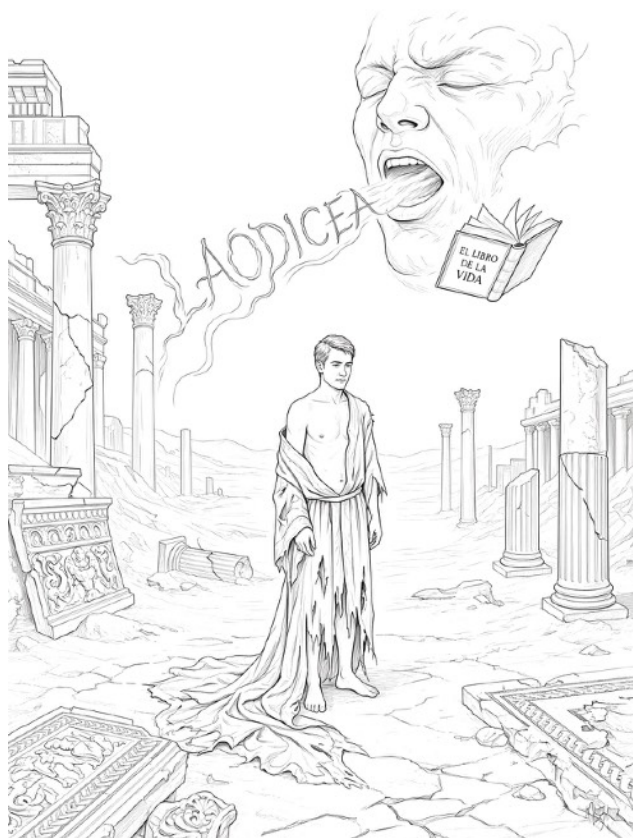
- *Jer 17:1: «El pecado de Judá escrito está con cincel de hierro y con punta de diamante; esculpido está en la tabla de su corazón, y en los cuernos de sus altares,»*
- Ahora en tu libro de vida y de pecados está escrito:
- Hijo de Ramera,
- O tibio, desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Eres copartícipe del pecado corporativo De la Iglesia Corporativa adventista, del pecado de la Asociación General. Estas vestido del manto de la justicia de la denominación.

**– C. Y mientras públicamente solo tengas esa confesión de fe (Babilónica o Laodicense), serás vomitado (borrado del libro de la vida):**

- Y Jesús advierte que si permaneces en ese estado para el juicio de los vivos, serás vomitado de su boca (Apoc 3.16):
- *Ap 3:16: «Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.»*
- Es decir, dejará de confesar tu nombre en el cielo. Y eso por qué? Por qué borrará tu nombre del libro de la vida: A los que

son indiferentes en este tiempo, Cristo dirige esta amonestación:

- “Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.” *Apocalipsis 3:16. La figura empleada al decir que os vomitará de su boca, significa que no puede ofrecer a Dios vuestras oraciones o vuestras expresiones de amor. No puede apoyar vuestras enseñanzas de su Palabra ni vuestra obra espiritual. No puede presentar vuestros ejercicios religiosos con la petición de que se os conceda gracia. 3JT 14.4-3JT 15.1*



### 3. El re-bautismo es necesario para volverte a vestir (re-vestir) antes que entre el Rey al juicio de los vivos.

#### – A. Debemos vestarnos de nuevo, vestarnos de la justicia de Cristo:

- Necesitamos volvernos a vestir. Quitarnos la desnudez de Laodicea y vestarnos de Cristo y su Justicia. Y eso es lo que hace el bautismo y el rebautismo. El bautismo y rebautismo también quita el pecado corporativo. Así le dijo Pedro a los judíos:

- *Hch 2:36-38: «Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.»*

• Y el rebautismo es bíblico, cuando el primer bautismo no fue completo:

- *Hch 19:1-7: «Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni*

*siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban. Eran por todos unos doce hombres.»*

- Hay muchos hoy en día que inconscientemente han violado uno de los preceptos de la ley de Dios. Cuando el entendimiento ha sido iluminado y las exigencias del cuarto mandamiento son presentadas con fuerza ante la conciencia, se ven a sí mismos como pecadores ante la vista de Dios. “... Su primer bautismo no lo satisface ahora. Se ha visto pecador, condenado por la ley de Dios. Ha experimentado de nuevo la muerte al pecado, y desea ser sepultado otra vez con Cristo por medio del bautismo, para poder levantarse y andar en novedad de vida. Una conducta tal se halla en armonía con el ejemplo de Pablo al bautizar a los conversos judíos. Ese incidente fue registrado por el Espíritu Santo como una lección instructiva para la iglesia.—Sketches From the Life of Paul, 133 (1883).. Ev 273.1-Ev 273.2
- Aún el rebautismo aplica a los adventistas cuando experimentan un reavivamiento y reforma:
- “El Señor pide una reforma decidida. Y cuando un alma en verdad se ha

*convertido de nuevo, debe ser bautizada otra vez. Renueve ella su pacto con Dios, y Dios renovará su pacto con ella... La reconversión debe ocurrir entre los miembros...—Carta 63, 1903. Ev 275.3*

## – B. Por el bautismo o re-bautismo se escribirá Filadelfo:

- Por el bautismo o rebautismo al lado de tu nombre no pondrá más laodicense sino Filadelfo; no mas hijo de Babilonia sino filadelfo; no más adventista nominal sino adventista verdadero y original.
- Por el bautismo o rebautismo al lado de tu nombre se pondrá “perdonado de los pecados corporativos”.
- Al hermano de EGW se le hizo saber que debía borrar su nombre del libro de la Iglesia metodista.
- *Mi hermano continuó decayendo rápidamente. Si sentía que una nube apartaba a Jesús de él, no descansaba hasta que se disipaba, y la esperanza radiante volvía a animarlo. A todos los que lo visitaban les hablaba de la bondad de Dios, y a menudo levantaba su dedo enflaquecido, señalando hacia arriba, mientras una luz celestial se posaba en su rostro, y decía: «Mi tesoro está atesorado en las alturas.» Era motivo de asombro para todos que su vida de sufrimiento se prolongara así. Tuvo una hemorragia pulmonar y se pensó que estaba muriendo. Entonces se le presentó un deber sin cumplir. Se había vuelto a unir a la iglesia metodista. Había sido expulsado en 1843, junto con los demás miembros de la familia, a causa de su fe. Dijo que no podía morir en paz hasta que*

su nombre fuera quitado del libro de la iglesia, y pidió a nuestro padre que fuera de inmediato y lo hiciera retirar. Por la mañana, mi padre visitó al pastor y le expuso la petición de mi hermano. Este dijo que iría a visitarlo, y que si seguía siendo su deseo dejar de ser considerado miembro de esa iglesia, su solicitud sería concedida. Justo antes de que llegara el pastor, mi hermano tuvo una segunda hemorragia, y susurró su temor de no vivir lo suficiente para cumplir ese deber. El pastor lo visitó, y él expresó de inmediato su deseo, diciéndole que no podía morir en paz hasta que su nombre fuera quitado del libro de la iglesia; que

no se habría vuelto a unir a ellos si hubiera estado de pie en la luz. Luego habló de su fe, de su esperanza y de la bondad de Dios hacia él. Una sonrisa celestial se posó en su rostro, y aquellos labios, manchados de sangre pocos momentos antes, se abrieron para alabar a Dios por su gran salvación. Al salir de la habitación, el pastor dijo a mis padres: «Esa es un alma triunfante; nunca vi un alma tan feliz.» Poco después de esto, mi hermano se durmió en Jesús, con plena esperanza de tener parte en la primera resurrección. (*Spiritual Gifts*, vol. 2, pp. 163.1–164.1 — Ellen G. White)



## – C. Así Jesús borrará todos tus pecados, confirmará y confesará tu nombre:

- Y así cuando llegue tu nombre al juicio de los vivos si vences tu pecado corporativo y tu pecado individual; si permaneces firme hasta ese día, si perseveras en estar vestido de la justicia de Cristo y en el cuerpo De la Iglesia de Cristo; entonces tu nombre será confirmado y tus pecados serán borrados.
- *Mt 10:32: «A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.»*

## Conclusión

Hermanos, resumamos lo que hemos visto esta noche, porque cada pieza de esto se conecta con la siguiente.

El juicio comenzó con los muertos, y terminará con los vivos. En ese juicio, el Rey no revisa credenciales de doctrina solamente; revisa la vestimenta. Y esa vestimenta no es otra cosa que el carácter de Cristo, formado en nosotros por su justicia.

Cuando fuimos bautizados, esa vestimenta nos cubrió, y nuestro nombre quedó inscrito en el libro de la vida. Pero también quedamos unidos a un cuerpo: católico, protestante o adventista. Y si ese cuerpo, con el tiempo, se volvió tibio, desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo, nosotros — sin darnos cuenta — nos volvimos copartícipes de esa condición. El pecado corporativo quedó escrito junto a nuestro nombre.

Por eso Jesús advierte a Laodicea: «te vomitaré de mi boca.» No es una amenaza vacía; es la descripción exacta de lo que significa el borramiento del nombre en el juicio.

Pero la misma Escritura que anuncia esa sentencia nos muestra la salida: el rebautismo, cuando el primero no basta ante la luz que hemos recibido. Es volver a vestarnos, es que junto a nuestro nombre ya no se escriba «laodicense» sino «Filadelfo». Es la oportunidad de que Cristo confirme nuestro nombre y borre — no el nombre — sino los pecados.

Y el tiempo para hacerlo no es indefinido. El tiempo que tenemos es el mismo tiempo que le queda a la bestia para sanar su herida, a la imagen para cobrar vida, a la marca para imponerse. Cuando eso ocurra, comenzará el juicio a los vivos, y ya no habrá espacio para cambiar de condición.

## Llamado final

Hermanos... hemos llegado al final de este estudio, pero no al final de esta noche.

Porque hay una pregunta que no le puedo hacer a nadie más que a usted mismo, ahora mismo, en este instante: ¿en qué estado está su nombre escrito en los libros del cielo?

Usted fue bautizado. Su nombre quedó inscrito. Pero, ¿en qué cuerpo lo inscribió? ¿En Babilonia, en Laodicea, o en el cuerpo verdadero de Cristo? Porque si usted entró a un cuerpo tibio, desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo... entonces al lado de su nombre, en este mismo momento, está escrito: copartícipe. Copartícipe de un pecado que no es solo suyo, sino de toda una estructura que ha abandonado la luz.

Y Jesús ya lo advirtió: «Te vomitaré de mi boca.» No dijo «te amonestaré». No dijo «te dará otra oportunidad indefinidamente». Dijo que dejará de confesar su nombre delante de su Padre. Eso significa que su nombre, en algún momento, será borrado. Piense en Acán. Un solo hombre tomó del anatema, y la ira de Dios se encendió contra todo Israel. Un solo hombre escondido, y el pueblo entero no pudo hacer frente a sus enemigos. ¿Cuántos Acanes hay hoy escondidos dentro del cuerpo? ¿Cuántos de nosotros, sin darnos cuenta, cargamos ese pecado corporativo sobre nuestros propios hombros, sobre nuestro propio nombre?

Pero escuche esto, porque aquí está la esperanza: el mismo Dios que advirtió también proveyó la salida.

El hermano de Elena de White, agonizando, con sangre en los labios, no pudo morir en paz hasta que su nombre fue quitado del libro de una iglesia que ya no reflejaba la luz que él conocía. Y cuando lo logró, murió con una sonrisa celestial, alabando a Dios por su gran salvación.

Esa fue su última batalla. ¿Será la suya distinta?

El juicio a los vivos se acerca. No hay una fecha, pero hay una señal, y esa señal ya se está moviendo en el horizonte.

Cuando llegue el turno de su nombre... no habrá apelación. No habrá segunda oportunidad.

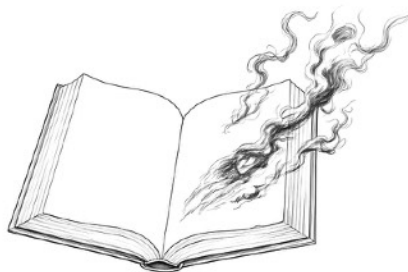
Así que esta noche no le pregunto si usted cree. Le pregunto: ¿está

dispuesto a volverse a vestir?

¿Está dispuesto a que su nombre deje de decir «laodicense» y comience a decir «Filadelfo»? ¿Está dispuesto a quitarse la desnudez, aunque eso signifique arrodillarse otra vez en las aguas del bautismo, aunque eso signifique confesar que su primer bautismo no basta ahora que la luz ha llegado a su conciencia?

Porque el Rey ya viene entrando a la fiesta. Y en este preciso instante, está mirando quién está vestido... y quién no.

¿Qué va a hacer usted, ahora mismo, con lo que acaba de escuchar?



ELENA DE WHITE

## SENTIMENTALISMO

*The Health Reformer, 1 de Marzo de 1872*

A continuación presento la traducción íntegra, fiel y párrafo por párrafo del capítulo titulado "Sentimentalism" (Sentimentalismo), publicado el 1 de marzo de 1872 en la revista *The Health Reformer* (páginas 147 a 151):

**Sentimentalismo**

«Los caminos de la sabiduría son caminos deleitosos, y todas sus veredas paz».

Quienes siguen la senda de la sabiduría y la santidad no se verán perturbados con vanos lamentos por horas malgastadas, ni tampoco se verán atribulados por melancolía o terror mental, como les ocurre a algunos, a menos que se entreguen a diversiones vanas y frívolas.

Muchos abrigan la impresión de que la espiritualidad y la devoción a Dios son perjudiciales para la salud. Hay muchos que profesan ser cristianos con una imaginación enfermiza que no representan correctamente la religión de la Biblia. Caminan siempre bajo una nube. Parecen pensar que es una virtud quejarse de depresión de espíritu, de grandes pruebas y de severos conflictos. El Salvador de los hombres ha dicho: «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos». Es el deber de todos cultivar la luz, caminar en la luz y fomentar una habitual

alegría de ánimo, para que reflejen luz en lugar de sombras de melancolía y tinieblas. Sostenemos con conocimiento de causa la posición de que la piedad y la justicia no entran en conflicto con las leyes de la salud, sino que están en armonía con ellas.

Algunos pueden enseñar que las vanas diversiones y las absurdidades baratas son necesarias para la alegría y para mantenerse por encima del desaliento. Esto puede distraer la mente por el momento; pero una vez que el entusiasmo pasa y la mente reflexiona, la conciencia se despierta y hace oír su voz, señalando que este no es el mejor camino para obtener la salud ni la verdadera felicidad.

Las diversiones excitan la mente; pero la depresión con seguridad la sigue. El trabajo útil y el ejercicio físico ejercerán una influencia más saludable sobre la mente, fortalecerán los músculos, mejorarán la circulación y demostrarán ser un agente poderoso en la recuperación de la salud.

Hay quienes no sienten que sea un deber religioso disciplinar la mente para espaciarse en temas alegres, a fin de reflejar luz en lugar de tinieblas y melancolía. Esta clase de mentes estará ocupada en buscar su propio placer, en conversaciones frívolas, risas y bromas, manteniendo la mente continuamente exaltada con una ronda de diversiones; o bien estará deprimida,

teniendo grandes pruebas y conflictos mentales que consideran que muy pocos han experimentado jamás o pueden comprender. Estas personas pueden profesar el cristianismo, pero engañan a sus propias almas. No poseen la religión genuina. La religión de Jesucristo es primeramente pura, luego pacífica, llena de justicia y de buenos frutos. Muchas han caído en el triste error que tan prevaleciente es en esta época degenerada, especialmente entre las mujeres.

Son demasiado aficionadas al sexo opuesto. Aman su compañía. Las atenciones de ellos les resultan halagadoras, y fomentan o permiten una familiaridad que no siempre concuerda con la exhortación del apóstol de «abstenerse de toda apariencia de mal».

Algunas mezclan con su religión un sentimentalismo romántico y enfermizo, el cual no eleva, sino que solo degrada. No es únicamente la mente de ellas la que se ve afectada, sino que otros son perjudicados por su ejemplo e influencia.

Algunas son naturalmente devotas. Si adiestraran su mente para morar en temas elevados que nada tienen que ver con el yo, sino que son de naturaleza celestial, aún podrían ser de utilidad. Pero gran parte de su vida se ha desperdiciado soñando con hacer alguna gran obra en el futuro, mientras que los deberes presentes, aunque pequeños, son descuidados. Han sido infieles. El Señor no encomendará a su cuidado una obra más grande hasta que la obra que tienen delante haya sido vista y realizada con una voluntad dispuesta y alegre.

El soñar despierto y la construcción de castillos románticos en el aire las han incapacitado para la utilidad. Han vivido en un mundo imaginario, han sido mártires imaginarias y son cristianas imaginarias. No hay nada real y sustancial en su carácter. Esta clase a veces se imagina poseer una delicadeza de carácter exquisita y una naturaleza simpática que debe ser reconocida y correspondida por los demás. Asumen una apariencia de languidez y de indolente reposo, y con frecuencia piensan que no son apreciadas. Su fantasía enfermiza no las ayuda a ellas ni a los demás. El trabajo adecuado y el ejercicio saludable de todas sus facultades apartarían sus pensamientos de sí mismas.

Los sentimientos de desaliento son con frecuencia el resultado de tener demasiado tiempo libre. Las manos y la mente deberían ocuparse en un trabajo útil, aligerando las cargas de los demás; y al hacer esto, se beneficiarán a sí mismas. La ociosidad da tiempo para cavilar sobre pesadumbres imaginarias. Si en realidad no tienen privaciones y pruebas, con seguridad se las pedirán prestadas al futuro. Dios, por medio de su profeta Ezequiel, se dirige a Jerusalén de esta manera: «He aquí que esta fue la maldad de tu hermana Sodoma: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvo ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso».

Los inválidos no deberían permitirse caer en un estado de inactividad. Esto es perjudicial para la salud. El poder de la voluntad debe ponerse en acción. E incluso si algunos temen el ejercicio que implica responsabilidad, deberían entrenar sus mentes para ello. El esfuerzo es lo que más

necesitan para recuperar la salud. Nunca podrán obtener la salud a menos que venzan esta condición mental apática y soñadora, y se despierten a la acción.

Hay mucho engaño llevado a cabo bajo el manto de la religión. La pasión controla la mente de muchos que se han pervertido mediante la perversión del pensamiento y del sentimiento.

Estas almas engañadas se lisonjean de que tienen una mente espiritual y que están especialmente consagradas, cuando su experiencia religiosa está compuesta de un sentimentalismo enfermizo, en lugar de pureza, verdadera bondad y humillación del yo. La mente debe alejarse del yo y ejercitarse en bendecir a otros y ser elevada mediante buenas obras. «La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y

guardarse sin mancha del mundo». La verdadera religión ennoblece la mente, refina el gusto, santifica el juicio y hace a su poseedor participante de la pureza y de la influencia del Cielo, acerca a los ángeles y lo separa cada vez más del espíritu e influencia del mundo.

E. G. W.



*Católicos, Protestantes y Adventistas Apóstatas se han*

## UNIDO CONTRA LA BIBLIA Y LA LEY

*John García*

Vamos a comenzar una nueva serie de estudios en la tarde. Vamos a retomar una serie que hemos estado estudiando, donde hemos estado analizando esas tres ramas del mundo cristiano en las que se está uniendo aun el profeso pueblo de Dios, que se están uniendo contra el camino de la salvación. Vamos a analizarlo.

### El gran conflicto en el cielo

El primer punto en cuestión es traer a nuestra mente, recordar que estamos en medio de un gran conflicto, un gran conflicto entre el bien y el mal, como lo dice Apocalipsis 12:7: una gran batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón, y luchaban el dragón y sus ángeles. Tenemos entonces ese gran conflicto entre el bien y el mal: el bien encabezado por Miguel, nuestro Príncipe según Daniel 12:1, que es Jesucristo. Y por el lado del mal, el antagonico, el dragón, que se llama el diablo y Satanás, según Apocalipsis 12:9.

Con Miguel están sus ángeles, espíritus ministradores que son enviados al servicio y en favor de los que serán herederos de la salvación, según Hebreos capítulo 1, versículo 14. Y por el otro bando están los

ángeles del dragón, Apocalipsis 12:4, que nos dice que estos son un tercio. Estos representan un tercio de los ángeles del cielo, de las estrellas de Dios. Así que de parte de Miguel están dos tercios de ángeles, y de parte de él está un tercio de esos ángeles. Los ángeles de Cristo son el doble de los ángeles que están con el dragón. Así que ya por número la batalla la tiene perdida el mal, el dragón y sus ángeles. Nosotros tenemos que ponernos de parte de la justicia.

Ahora, esa batalla no es principalmente una batalla física, aunque ciertamente hay elementos físicos, sino que es una batalla espiritual, una batalla que comienza minando la mente y la fe, la creencia. De ese conflicto en el cielo vemos tres versículos que nos muestran que el dragón era muy sabio, más que todos los ángeles. Ezequiel 28:3-4 dice: "He aquí que tú eres más sabio que Daniel. No hay secreto que te sea oculto. Con tu sabiduría y con tu prudencia has acumulado riquezas. Has adquirido oro y plata en tus tesoros." El versículo 17 dice: "Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura. Corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor." O sea, vean cómo va avanzando la decadencia, la caída de este gran ángel. Era más sabio que

Daniel, pero corrompió su sabiduría por su hermosura, por su esplendor. Y el Señor le habla hacia el futuro: "Yo te arrojaré por tierra delante de los reyes. Te pondré para que miren en ti" (versículo 17). "Hijo de hombre, levanta endechas contra el rey de Tiro" —el símbolo de este poderoso ángel — "y dile: así ha dicho el Señor Jehová: tú eras el sello de la perfección, eras lleno de sabiduría y acabado de hermosura" (versículo 12).

Así que aquí nos está mostrando quién era Lucifer, que luego se convierte en el dragón, y vemos que está lleno de sabiduría. Y también en el cielo vemos que él intentó colocar su versión de la ley. Versículo 2 de Ezequiel 28: "Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro, así ha dicho Jehová el Señor: por cuanto se enaltecíó tu corazón, y dijiste: 'Yo soy un Dios, en el trono de Dios estoy sentado en medio de los mares', siendo tú hombre y no Dios, y has puesto tu corazón como corazón de Dios." Entonces aquí se muestra cuál es la conducta que asume Lucifer en el cielo. Él comenzó a pensar: "Yo soy un Dios, yo también merezco ser adorado, ser obedecido." Puso su corazón como corazón de Dios.

Y por tanto, dice Isaías —complementando lo que no solamente decía de labio, sino lo que pensaba en su corazón—, Isaías 14:13-14 dice: "Tú decías en tu corazón" —tú pensabas, tenías este pensamiento, este plan—. ¿Y cuál era su plan? Dice: "Subiré al cielo, en lo alto, junto a las estrellas de Dios levantaré mi trono." O sea, él tiene un trono, y el trono que él tenía era el que seguía después de Cristo. Él ocupaba el tercero en la jerarquía. Pero no se conformó con el tercero. Él dice: "Subiré al cielo."

## EL GRAN CONFLICTO

### ENTRE EL BIEN Y EL MAL

### PROTAGONISTAS

Apocalipsis 12:7 Y fué hecha una grande batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lidiaban contra el dragón; y lidiaba el dragón y sus ángeles...



Quería subir más alto, a la posición número dos. "Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios. En el monte del testimonio me sentaré" —o sea, en el trono del lugar santísimo, porque está hablando del testimonio, y el testimonio es donde están las tablas del pacto—. "A los lados del norte, sobre las alturas subiré y seré semejante al Altísimo."

Miren lo que dice aquí. Entonces Lucifer estaba diciendo que él quería ser como Dios —no en carácter, porque ese no es el contexto—. El contexto es subir al cielo, y está hablando de su trono. Él quería ser semejante a Dios en el trono, quería estar sentado con Dios en su trono, y quería subir más alto de la posición que tenía, siendo que ya tenía una posición muy alta de todos los seres creados. Era el más alto, era el tercero,

pero él quería todavía más. Quería un puesto más arriba.

Entonces, por eso es que viene la batalla. Por eso viene la batalla en el cielo.

## La batalla se traslada a la tierra

La batalla en el cielo se da, como ya hemos leído, y Apocalipsis 12 dice: "Pero ya no se halló más lugar para ellos, y fue echado a tierra el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás." Entonces ahora el conflicto se traslada a la tierra y comienza la batalla a darse en la tierra, y el primer lugar donde se libra esta batalla es en el Edén.

Génesis 3:1 dice: "La serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho. Y dijo a la mujer: ¿con que Dios os ha dicho que no comáis de todo árbol del huerto?" Así como en el cielo se presentó seduciendo a los ángeles, haciendo que los ángeles se apartaran de la adoración a Cristo y lo adorasen a él — porque él quería también estar en ese trono, semejante a Dios —, hace lo mismo en la tierra: se acerca a los seres humanos, especialmente a la mujer, y comienza a poner en duda la palabra de Dios. "¿Dios te dijo que no coman de todo árbol del huerto?"

Entonces vemos que el comienzo de esta batalla está en a quién creer. La palabra de Dios. La mujer le dijo, Génesis 3:2-3: "Del fruto de los árboles del huerto podemos comer. Pero del fruto del árbol que está en medio del huerto, dijo Dios: no comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis." Esta

es la palabra de Dios. Esto es lo que Dios había pronunciado. No había magisterio, no había necesidad de magisterio ni de tradición. Eva, la primera mujer, sabía que todo dependía de lo que Dios le había dicho, la palabra de Dios. Esto es lo que Dios ha dicho.

Pero la criatura, la serpiente, le dijo a la mujer: "No moriréis." La serpiente le dice a la mujer: "¿No has entendido bien? ¿No has conocido la palabra de Dios en el hebreo? ¿No has seguido la instrucción del magisterio, de los eruditos, de los exégetas?"



Tú has entendido mal, tú lo has tomado todo literal, Eva. Lo estás tomando de forma literal. Y la Biblia hay que entenderla en el hebreo, en el griego, en la exégesis, porque realmente lo que tú estás leyendo no significa lo que tú estás leyendo. Tú no estás entendiendo. Realmente lo que Dios quiso decir era que no morirías."

Así que la primera criatura que comienza a cuestionar lo que dice la palabra es la serpiente. Y justamente así comienza el gran conflicto en la tierra. El primer paso que da la serpiente para traer la batalla a la tierra es hacer que la mujer dude de la palabra de Dios. Es decir, dice justamente lo contrario de lo que Dios había dicho.

Y aquí vemos, como ya lo he dicho — quizás no tan sutilmente —, he colocado un ejemplo, he parafraseado lo que dice la escritura, para que vean cómo hoy día también muchos ponen en duda lo que dice la palabra textualmente y quieren hacernos creer que lo que la palabra dice no debe entenderse como se lee, y que quienes entendemos la Biblia como está escrita, como se lee, somos unos extremistas, somos unos fundamentalistas, somos unos literalistas, y se echa sobre nosotros oprobio para hacernos dudar de lo que está escrito, porque es parte del mismo gran conflicto.

## **La ley de Dios y la nueva ley de la serpiente**

Ahora bien, ¿qué decía la ley de Dios? Porque al final la palabra de Dios era una ley. Génesis 2:16-17, esta es la ley que Dios había dicho: "Mandó Jehová Dios" — mandó, es un mandato — "diciendo: de todo árbol del huerto podrás comer" — de todo

puedes comer — "pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comieres ciertamente morirás." Ciertamente morirás el día que comas.

Ahora, había una nueva ley. La serpiente estaba trayendo, así como trajo una nueva interpretación de la palabra de Dios, trajo una nueva ley. La serpiente dijo a la mujer: "No moriréis, sino que sabe Dios que el día que comáis de él serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal."

Fíjense en lo que estamos viendo: cómo no solamente Lucifer, la serpiente, contradice la palabra, lo que Dios había dicho, sino que reinterpreta lo que Dios había dicho. Dios había dicho: "Morirás ciertamente." Y él dijo: "No moriréis." Dios dijo: "No comas." Él dijo: "¿Puedes comer?" Es más, Dios había dicho: "Morirás." Él le dijo: "No morirás." Sino que, más bien — y aquí entramos justamente al tercer punto en conflicto —, "por el contrario, el día que comas tus ojos serán abiertos y seréis como Dios."

Seréis como Dios. Esa misma frase es la que está en los textos que leímos: "seré semejante al Altísimo." O sea, él le inyecta su propio deseo de supremacía a Eva. Le está diciendo: "Eva, tú eres la segunda" — porque Eva era la segunda. La primera fue Adán. El primero que Dios creó fue Adán, y como era el mayor, era la cabeza, era el primogénito. La mujer era la menor, era la segunda, pero tampoco era poca cosa: era la segunda al mando de la tierra.

Sin embargo, Lucifer logra que la mujer codicie un puesto más alto que el que tenía. "No, no tienes por qué ser segunda, puedes

ser primera." Fíjense, si lo analizamos bien, el primer gran feminista de la historia de la tierra fue Lucifer, porque fue quien le dijo a Eva: "No tienes por qué estar sujeta a tu marido, no tienes por qué ser la segunda, puedes ser la primera. Es más, no solamente la primera, puedes ir más arriba, puedes ser como Dios, puedes quedar por encima de los ángeles y ser parte de la deidad."

O sea, no solamente está cambiando la ley de Dios que prohibía comer —a lo que Dios llama malo, él lo llama bueno; a lo que Dios prohíbe, él lo favorece— sino que además está diciendo que por esa desobediencia va a convertirse en un ser superior. En un ser superior, "serás como Dios, sabiendo el bien y el mal." En otras palabras, otra cosa que podemos analizar aquí: la primera diosa en la tierra fue Eva. Y también se muestra que el propósito de él siempre fue colocar una diosa en la tierra.

Entonces, mis hermanos, este es el gran conflicto. Esta es la semilla del gran conflicto. Génesis 3 nos está desenmarañando y haciéndonos entender los principios de la gran controversia.

## **Adán y Eva adoran a la serpiente**

Tristemente, terminaron adorando a la serpiente. Eva —versículo 6— "vio que el árbol era bueno para comer." Es lo que estamos diciendo: a lo malo llaman bueno. Él llamó bueno a lo que Dios había dicho que era malo, y convenció a la mujer al punto de que ella ahora ve que el árbol sí es bueno para comer, que era agradable a los ojos y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; para ser como Dios tomó de su

fruto, comió, y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

O sea, aquí Adán también fue el segundo —bueno, el tercer feminista de la historia. El primero fue Lucifer. Lucifer convenció a Eva de ser feminista, y Eva se convirtió en la segunda feminista de la historia de la tierra. Y el hombre se convirtió también en un feminista, porque entonces Adán se puso de tercero, se puso bajo los pies de Eva; se cambió el orden por completo.

Fíjense que él siempre ha querido cambiar el orden en la familia. Ahí está en la Biblia. ¿Por qué creen ustedes que los feministas odian tanto a la Biblia? Porque aquí está bien establecido que el origen de la doctrina feminista es diabólico. Es una enseñanza del diablo, y no está en armonía con Dios.

Así que vean lo que está en la escritura: el hombre se pone y sigue a la mujer, y él se somete a la serpiente. O sea, ambos adoran a la serpiente. El hombre termina adorando a la mujer como Dios. La mujer se presenta ante el hombre como que tiene sabiduría. La mujer come primero y le da a su marido. O sea, que en ese momento, justo antes de que el hombre comiera, ella supuestamente era más sabia, había alcanzado una posición superior a la de Adán. Y cuando se acerca y le ofrece a Adán, le está diciendo: "Adán, obedéceme. Adán, en lugar de que tú seas el líder del hogar, tú sígueme a mí, yo he descubierto un mejor camino, tú tienes ahora que seguirme." Ese camino implica que ella es quien está liderando en el hogar. Así que toda mujer que lidera un hogar está en los caminos de la serpiente. Y todo hombre que se deja liderar por una mujer está en el camino de la serpiente. Están trastocando el orden de Dios, aunque estén

en la iglesia, porque aunque yo guarde toda la ley, si desobedezco en un punto me hago culpable de todos.

Fueron abiertos los ojos de ambos, conocieron que estaban desnudos, cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales.

## **La gran batalla continúa en la tierra**

Así comienza la gran batalla en la tierra, y de allí en adelante toda la historia de la humanidad no es más que el desarrollo de este gran conflicto que comenzó en el cielo pero que se trasladó a la tierra y se convirtió en su centro de batalla. Porque ya Lucifer no batalla en el cielo, porque fue echado del cielo, ya no puede entrar. La batalla se hace aquí en la tierra, y esta batalla ha venido librándose por casi 6000 años, y ahora nos encontramos en la fase final de esta batalla, nosotros los que estamos en esta última generación.

Apocalipsis 12:1-4 y 17 hace un resumen de esta gran batalla. "Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas." Esto representa a la iglesia. La mujer en la Biblia, en la profecía —porque esto es Apocalipsis, esto no es Mateo, no es Marcos, no está hablando de una historia real; Juan no está viendo una realidad, está viendo un símbolo—. La mujer aquí es símbolo. ¿Y qué simboliza la mujer? La iglesia. Y la iglesia está vestida de sol, que es la justicia de Cristo; la luna debajo de sus pies, que son las sombras, todo el sistema ceremonial, la ley ceremonial. Dice que sobre su cabeza tiene una corona de doce

estrellas, porque representa que la iglesia está liderada por los doce patriarcas antes de Cristo, y después de Cristo por los doce apóstoles.

Y por el otro bando está un dragón, un dragón escarlata que tiene siete cabezas y diez cuernos. En lugar de tener dos estrellas tiene siete cabezas, tiene diez cuernos, y en sus cabezas tiene diademas. Noten que no son coronas —coronas de laurel, de victoria, de un liderazgo espiritual— sino que tiene diademas, que son de monarquías de poder político, un sistema que Dios no quiso pero que el hombre estableció. Su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo — un tercio de los ángeles del cielo que fueron con Lucifer—; las arrojó sobre la tierra. El dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, la iglesia que estaba por dar a luz a Cristo.

El hijo nació a la iglesia, a fin de que el dragón lo devorase tan pronto naciese. Ese hijo fue arrebatado para Dios, para su trono; Jesús ascendió al cielo. El dragón persigue a la mujer, la persigue por 1260 días. La batalla ahora va contra la mujer, porque ya no es directamente contra Miguel —tuvo una batalla contra Miguel cuando el niño estuvo en la tierra, hasta que fue arrebatado para el trono de Dios—. Entonces la batalla ahora es contra la iglesia, contra la mujer: 1260 días, 1260 años persiguiendo a la iglesia en el desierto. Después, en otra parte, cuando la persigue en Inglaterra, echa agua. La mujer entonces se va a la tierra, se va a Estados Unidos.

Y este último versículo es la fase final de esa gran batalla. En el versículo 17 dice: "Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer" —contra la iglesia— "y se fue a

hacer guerra contra el remanente de su descendencia" —el remanente adventista—. La mujer es la que va a Estados Unidos, el protestantismo que huye a Estados Unidos, tiene una descendencia en Estados Unidos: es la Iglesia Adventista, la iglesia que nace del protestantismo en los Estados Unidos. Pero la persecución se retoma no contra la descendencia, sino contra el remanente —voy a decir el remanente adventista, no contra todos los adventistas, no contra la corporación adventista, sino contra un remanente de la Iglesia Adventista, que es una restauración del adventismo original.

## Quién es el remanente

Y aquí lo dice: ¿quiénes son? ¿Quién es ese remanente? Los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. Los que todavía creen que se puede guardar la ley perfectamente, y tienen los dones del espíritu, tienen el espíritu de profecía, creen en la Biblia y creen en el espíritu de profecía. Entonces, esos son el remanente. Y noten que el remanente no dice que guarda las fiestas. No es el que guarda las fiestas, sino el que guarda los mandamientos de Dios, los diez mandamientos, Éxodo 20. No guardan la fiesta, no andan circuncidándose, no andan hablando en hebreo ni judaizando. Guardan los mandamientos, especialmente el mandamiento cuarto, que es el mandamiento del sábado, el séptimo día de la semana.

Un sábado que fue preservado por 40 años con un ciclo constante y continuo: el maná. Seis días caía el maná, un día no caía. Seis

días caía, un día no caía. Y esto se repitió constantemente por 40 años. No hubo ninguna semana en la que dos días no cayera el maná. Seis días caía, un día no caía; era un ciclo semanal continuo por todos los meses, por todos los años, durante 40 años. Y eso marcó de forma milagrosa lo que es el verdadero sábado.

## El camino angosto y el camino ancho

Ahora bien, dice aquí que en esa batalla hay dos caminos. Está el camino angosto y está el camino ancho.

El camino angosto se compone de cuatro cosas. Primero: crear la palabra de Dios, que es la Biblia, los dos testigos. Segundo paso: guardar los mandamientos de Dios. Tercer paso: guardar la fe de Jesús. Y el cuarto paso, que sería el objetivo, la meta: adorar al que está sentado en el trono y al cordero. La verdadera adoración.

Mientras que el camino ancho también se compone de los mismos pasos, pero falsificados. En lugar de crear la palabra de Dios, se cree en la palabra del hombre. En lugar de guardar los mandamientos de Dios, se guardan los mandamientos del hombre de pecado, el antinomianismo. En lugar de guardar la fe de Jesús, se guarda la incredulidad del anticristo, del papa. Y finalmente eso es lo que lleva a adorar al dragón, adorar a la bestia y adorar a su imagen en lugar de adorar al Dios verdadero.

Estos son los dos caminos. Y en este último tiempo hemos visto cómo católicos, protestantes apóstatas y adventistas

apóstatas se han unido entre sí contra el camino angosto.

## **Unidos contra la Biblia sola**

Se han unido contra el primer punto. El camino angosto dice: creer la palabra de Cristo, la Biblia, la Biblia sola, los dos testigos.

¿En qué se han unido? En no creer la palabra de Dios, sino la palabra del hombre. Los católicos confían en la tradición y en el magisterio en lugar de la Biblia sola. Los protestantes, o el protestantismo apóstata, creen en su credo, y el adventismo apostatado cree en sus 28 creencias como credo. Pero también me faltó decir: creen en la palabra del hombre, en la palabra de los eruditos, de los que escriben en hebreo y en griego, de los exégetas, de los diccionarios; creen en la palabra de Strong más que en la palabra de Cristo. Confían más en esos conceptos que en lo que la Biblia misma define.

De esas múltiples formas y maneras se han alejado de la Biblia sola, al creer la palabra del hombre. Los católicos creen en la tradición, que son los hombres, los llamados padres de la iglesia, o creen también en el magisterio, que son los hombres, los obispos: creen en la palabra de los hombres. El protestante apóstata también cree en la palabra de los hombres, porque pone el credo humano por encima de la escritura. Y el adventismo también cree en la palabra de los hombres, porque creen en los profesores, en los teólogos, en los exégetas, en los diccionarios, y no en lo que está escrito. Entonces ahí se han unido todos contra la Biblia sola. Nosotros, por el contrario, no

debemos tomar ese camino, no debemos unirnos con ellos en esa apostasía.

## **Unidos contra los mandamientos de Dios**

¿Qué es lo otro? Otro punto en el que se han unido contra el camino angosto es que se han unido contra los mandamientos de Dios. El camino angosto nos dice que tenemos que guardar los mandamientos de Dios. Específicamente el apóstol Pablo dice: guardar perfectamente la ley, no imperfectamente. Ese es el camino del remanente.

Guardar perfectamente la ley. Lo dice Romanos, cuando Apocalipsis 14:1 dice que el remanente guarda los mandamientos de Dios, lo guarda como dice Pablo en Romanos 3: guardan perfectamente la ley.

Ahora bien, en el camino ancho se han unido para oponerse a los mandamientos de Dios. Los católicos se oponen abiertamente. ¿Por qué? Porque el hombre de pecado, que es el papado, ha cambiado la ley. Ha quitado el segundo mandamiento por completo, el que tiene que ver con los ídolos. Y el cuarto, que tiene que ver con el sábado, lo ha cambiado: ha dejado el mandamiento pero ha cambiado el día. Ya no es para el día sábado, séptimo día de la semana, sino que ahora es el domingo, el primer día de la semana.

Nuestro día de reposo del Señor nunca va a coincidir con el día papal, nunca.

Los católicos guardan la ley cambiada por el papa, por el hombre de pecado, porque el mandamiento de Dios no ha sido cambiado.

El tema que estamos estudiando es el camino angosto contra el camino ancho, en el gran conflicto entre el bien y el mal. Y estamos estudiando cómo el ser humano, las iglesias, no siguen los mandamientos de Dios, sino que siguen los mandamientos del hombre. En este caso decíamos que el hombre de pecado cambió la ley de Dios.

La ley de Dios, el segundo mandamiento, dice: no harás imágenes para postrarte, para arrodillarte o para venerarlas. Sin embargo, en la Iglesia Católica ese mandamiento lo quitaron por completo, el papado lo quitó. Y el cuarto mandamiento, que dice que hay que santificar el séptimo día de la semana, que es el sábado, también fue cambiado por el día domingo. Entonces ahí los católicos están guardando la ley, pero no la ley de Dios, sino la ley del papa, porque quien santificó estos cambios ha sido el papa.

Entonces están siguiendo el camino ancho, el camino popular, el camino que tiene miles y miles de seguidores, mientras que el camino angosto es seguido por unos pocos. No es según nosotros, es según la escritura.

Es según la escritura, muy clara. Tú busca en tu Biblia, la que tengas: si usas la Biblia católica, la Biblia de Jerusalén, la latinoamericana, la Nácar-Colunga, o la Torre Vigía, busca Éxodo 20 y ve el segundo mandamiento, que dice claramente: "No te harás imagen ni ninguna semejanza, no te postrarás ante ellas ni las honrarás." No hay que honrar a las imágenes, no hay que hacerlas ni honrarlas.

Ese mandamiento que está ahí, luego lo comparas con los mandamientos del catecismo católico, y te das cuenta de que fue eliminado. Ese mandamiento lo escribió Dios, Dios lo pronunció en el Sinaí y luego

lo escribió con su propio dedo. Dios no cambia, pero el hombre sí cambia. El papa cambió ese mandamiento, lo quitó. Y el cuarto, que todavía dice en la Biblia, en Éxodo 20: "Acuérdate del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás, pero el séptimo día es de Jehová tu Dios" —ahora dice el primer día de la semana. Eso es algo que no se puede negar, eso está así en la historia y en la Biblia. ¿Quién cambió el mandamiento? El papa.

Y los católicos, cuando guardan esos mandamientos cambiados, están guardando no la ley de Dios, sino la ley del papa. ¿A quién están honrando? Al papa.

No estamos hablando en calumnia, es una gran verdad. Si no lo sabías, te insto a que lo averigües, tú mismo lo puedes ver. Yo también lo vi. Cuando estudié, yo también lo vi. Me di cuenta —yo era católico, yo era de la Legión de María, y fui también catequista y de la Legión de María, y todos los domingos, antes de la misa, nos reuníamos en la Legión de María, colocábamos la estatua de la supuesta Virgen María, hacíamos todas las oraciones, nos postrábamos— hasta que me di cuenta de que eso va contra lo que Dios dice en su palabra. Me dije: "¿Cómo estoy yo postrándome ante una imagen, ante una escultura, cuando Dios ha prohibido eso? Me estoy inclinando en adoración."

Y después, cuando me di cuenta del tema del sábado —me acuerdo de quien me lo dijo, me dijo: "Mira, el sábado es el día del Señor, no el domingo"—, cuando me lo dijo yo me prejuicié también. Yo le dije: "No, no me quieres engañar." Porque mi papá también me había dicho eso. Él estudió en un colegio católico de franciscanos, y me

dijo: "Mira, la reforma nació porque un rey se quería casar y no le dieron el divorcio, y por eso fue que se inventó la reforma. Así que todos esos son unos vagabundos que quieren casarse." Y yo, bueno, eso es lo que yo creía, porque eso es lo que mi padre me había dicho. Yo nunca fui a investigarlo, porque confié en mi padre. Claro, mi padre no me lo dijo de mala fe, sino que a él también lo habían engañado. Cuando yo fui a ver la historia, me di cuenta de que no, que así no ocurrió.

Pero bueno, el punto es que, como mi padre me dijo eso, cuando vino el amigo y me habló del sábado, yo dije: "No, no me vas a engañar tú con esas doctrinas protestantes." Pero yo le dije algo: "Dame una lista de los versículos de la Biblia donde hablan del sábado, y si lo dice la Biblia, yo le voy a hacer caso." Porque yo estaba convencido, de verdad, yo estaba convencido de que el sábado no estaba en la Biblia, que era el domingo. Yo estaba convencido de que era el domingo.

Entonces, ¿qué pasa cuando voy a la escritura? Cuando voy buscando los versículos que me pasó aquel amigo, me fui buscando uno por uno todos los versículos de la lista, y vi que sí, que siempre fue el sábado, que nunca fue el domingo. Entonces yo me quedé pensando: bueno, ¿de dónde salió el domingo? Fue cuando me di cuenta de la historia. El primero que colocó una ley dominical civil fue Constantino, pero luego el papa del año 337, el papa de la Iglesia Católica de ese año, comenzó a llamar al domingo el día del Señor. Entonces, claro, ahí fue cuando se le dio un carácter sagrado. Constantino no le da un carácter sagrado al domingo, por lo menos desde el punto de

vista cristiano, pero el papa contemporáneo, en el 337, ahí está el año. El papa fue quien le puso al domingo, al primer día —porque no se llamaba domingo, se llamaba primer día, el día del sol— el nombre de domingo, porque domingo significa día del Señor. Fue ese papa en el año 337, no en la Biblia.

Entonces, claro, a partir de ahí, todos los cristianos que siguieron a ese papa, en lugar de seguir lo que dice la escritura, consideraron al primer día como el día del Señor. Entonces, ¿quién santificó el domingo? No fue Constantino, pero sí fue un papa contemporáneo, y le dio el título que le corresponde al sábado, porque Jesús dijo: "El hijo del hombre es señor del día sábado." Entonces fue Jesús quien le dio al sábado ese título, día del Señor. Pero ese título, ese nombre que le dio Jesús al sábado, ahora se lo da el papa al domingo. Por eso quien santificó el domingo no fue Jesucristo, fue el papa del año 337. Y todos los cristianos católicos, inclusive los protestantes, que siguen santificando el primer día de la semana, lo hacen siguiendo ese mandamiento que inventó el papa, no que aparece en la Biblia, porque en la Biblia no aparece.

Búscalo, busca qué versículo de la Biblia dice que el primer día de la semana es el día del Señor. No me empieces a decir que es que Jesús resucitó en domingo. Sí, sabemos que Jesús resucitó el primer día, pero eso no lo convirtió en santo. Es más, Jesús también creó la luz el primer día, pero eso no significa que porque Jesús hizo algo el primer día, lo convirtió en un día santo. No, señor, nunca aparece eso en la Biblia.

Entonces vemos que los católicos —para muestra un botón— siguen a ciegas, no buscan la escritura.

¿Quién hizo la Biblia? La primera mitad de la Biblia, que es el Antiguo Testamento, la hicieron los profetas judíos, que son los que la escribieron: Moisés y los profetas judíos. Ellos hicieron la mitad de la Biblia, el Antiguo Testamento. Y el Nuevo Testamento lo hicieron los apóstoles de Cristo, porque lo escribieron.

Pero el punto, el punto es seguir lo que está escrito. Ese es el punto, lo importante.

Porque si vamos al caso, a los judíos que hicieron el Antiguo Testamento eso no les dio ninguna ventaja ni potestad, porque se apartaron de ese mensaje y Dios lo rechazó.

¿Por qué? Porque no hay ninguna bendición inherente a tener la escritura, lo dice la Biblia. Los judíos hicieron el Antiguo Testamento y sin embargo rechazaron a Cristo.

Entonces no hay ninguna ventaja en haber hecho el Nuevo Testamento, si es que hubiese alguna iglesia que lo hubiese hecho —pero es falso, no lo hizo ninguna iglesia, lo hicieron los apóstoles—. Pero aunque alguna iglesia lo hubiese hecho, sería lo mismo que los judíos: los judíos hicieron el Antiguo y están perdidos. Si alguna iglesia hubiese hecho el Nuevo Testamento y no lo obedece, está perdida. Porque lo importante no es hacer, escribir o compilar; lo importante es obedecer. Eso es lo que dijo el Señor.

Bueno, los protestantes también están siguiendo una ley cambiada. Ellos argumentan que la ley fue abolida. Ahí también se han unido con el papado. ¿Por

qué? Porque también están en contra de la ley de Dios.

## **Los adventistas apóstatas y la ley**

Ahora, los adventistas apóstatas también se han unido al papado. ¿En qué punto? Los adventistas, aunque estén en apostasía, reconocen todavía que la ley de Dios no está abolida, que no hay nadie que tenga autoridad para cambiarla. Pero sin embargo, dicen los adventistas que han apostatado que no se puede guardar perfectamente la ley, que es imposible guardarla perfectamente. En otras palabras, si el sábado es parte de la ley, también están diciendo que es imposible guardar el sábado.

Y al decir eso están repitiendo las palabras de Lucifer, porque quien dice que no se puede guardar la ley es el diablo. Quien quiere convencer al hombre de que no se puede guardar la ley es el diablo. Ya convenció a los católicos, ¿por qué? Porque los católicos no guardan la ley de Dios, la que está en Éxodo 20, no la guardan. Ya los convenció de guardar otra ley, de unirse a él en la rebelión contra Dios, pretendiendo estar bajo Dios. Están en rebeldía, porque Dios dijo el sábado, Dios dijo el sábado, Dios nunca dijo domingo. Pero usted va a ver cómo, contra todo, contra la palabra, insisten en que es el domingo, que es el domingo. No les importa lo que Dios diga, no les importa lo que Dios haya dicho. Bajo las aparentes palabras de amor, realmente en su corazón hay rebeldía a Dios, porque no les importa lo que Dios haya dicho.

Entonces, ya los convenció, y al protestantismo también, porque los protestantes también dicen que están bajo la Biblia solamente, pero la Biblia no los apoya en ese punto, porque Dios nunca dijo que cambiaran el sábado por el domingo. Y el punto adventista, tristemente, es que también se están uniendo a esa rebelión, porque repiten las palabras: no se puede guardar la ley.

Sin embargo, el remanente, Apocalipsis 14:1, dice que guardan los mandamientos de Dios. Fíjense que Apocalipsis no anda preguntando esas tonterías que preguntan: "¿quién fundó tu iglesia?" Eso no es importante, porque de lo que están hablando es de quién registró el nombre ante el estado. Que el movimiento adventista fue fundado en 1800, sí, sí, sí; la denominación se registró en 1863. Eso no hay duda, pero ahí no nace la iglesia. La iglesia nace desde mucho antes, desde Cristo y más antes. El pueblo de Dios siempre ha existido desde Génesis, pero el pueblo de Dios no es un registro, no es un nombre. El pueblo de Dios se caracteriza. Por eso Apocalipsis, cuando habla, dice: "los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús." No habla de la Biblia —si somos fieles a lo que está escrito, Apocalipsis da una característica, no da un nombre, da una característica—: guardan los mandamientos de Dios, guardan la fe de Jesús. Entonces, ¿quién es la iglesia? Los que guardan los mandamientos. No importa en qué año comenzaron a guardar los mandamientos.

Es como que digan: "No, tú ahora es que eres cristiano, pero desde pequeñito no eras

cristiano." Bueno, está bien, tienes razón, estaba apartado, pero eso no quita que ahora esté en Cristo. Lo importante no es desde cuándo, lo importante es que lo estés haciendo. Entonces, la Iglesia Católica sí está desde el año 300 después de Cristo, pero ¿qué importa que sea tan antigua si está tan antiguamente en apostasía? Tienen 2000 años en apostasía, en desobediencia, en rebeldía. Entonces no importa cuántos años tengas, lo importante es que estés en obediencia, que guardes los mandamientos de Dios.

## **Unidos contra la fe de Jesús y la verdadera adoración**

Muy bien, avanzando. Otro punto en el que están unidos contra el camino angosto: nos queda estudiar cómo los católicos, los protestantes apóstatas y los adventistas apóstatas están unidos contra la fe de Jesús y contra la verdadera adoración. Porque el camino angosto te dice, ya lo dijimos, guardar la fe de Jesús y adorar únicamente al que está sentado en el trono y al cordero.

Pero en el camino ancho la gente no guarda la fe de Jesús, guarda la incredulidad del anticristo, o tiene la fe del credo, o tiene otras cosas, pero no la fe de Jesús. Y en lugar de adorar al que está sentado en el trono y al cordero, adoran a un tercer dios, adoran a una diosa, a la reina del cielo —le hacen tortas a la reina del cielo—, o adoran al pastor, o adoran a la iglesia, o adoran al dinero, o adoran al estómago, al vientre, a la intemperancia, o adoran a los placeres, o adoran al sexo. Hay muchos dioses, hay muchos señores. Adoran a los santos, a los ángeles, a las imágenes, a los pastores —repito—, a las iglesias, a las corporaciones religiosas.

Entonces, a través de todos esos otros intermediarios, finalmente se está adorando al dragón, al diablo. Porque cuando yo adoro a

algo o a alguien que la Biblia no me manda a adorar, estoy adorando al diablo. Es lo que pasó con Eva, es lo que pasó con Adán: ellos se apartaron de lo que Dios les dijo, de lo que está escrito. Fíjense que es lo mismo. Por eso estamos hablando de todo esto: el gran conflicto siempre ha sido el mismo. Dios le dijo: "No comerás de ese árbol." Dios dijo: "Guardarás el día sábado, no transgredirás el día sábado. No harás imágenes." Pero él convence a la gente: "No, Dios no quiso decir eso, puedes adorar imágenes, puedes adorar esto, puedes adorar el domingo." Y la gente está ciega.

Me sorprende, porque repito, cuando yo conocí el tema del sábado no sabía —primero no sabía nada, hay mucha ignorancia—, pero cuando lo vi en la Biblia dije: "No, esto es así, lo dice la Biblia, es el sábado." Yo lo que no entiendo es cómo la gente, después que se le habla, que se le muestra que Dios habló del sábado con su propia palabra en el Sinaí —fue Dios, no fue un hombre, fue Dios mismo, y Dios no cambia—, luego le dice un ser humano a cualquiera: "No, no es el sábado, es el domingo", y la gente prefiere hacerle caso al hombre que a lo que Dios dice. Eso es lo que yo todavía no entiendo, esa es la parte que no entiendo. Y bueno, por eso es que mucha gente está en ese camino.

## Los dos grupos

Entonces, el gran conflicto está en su fase final. Y estamos ahora en ese punto entre los que le creen a Dios en su palabra, los que guardan los mandamientos de Dios, los que guardan la fe de Jesús y los que adoran al que está sentado en el trono y al cordero, los que temen a Dios y adoran al que hizo el cielo, la tierra, el mar y las fuentes de las aguas. Ese es un grupo.

El otro grupo son los que le creen a la palabra de los hombres, guardan los mandamientos del hombre de pecado, del papa, guardan la fe del credo de su iglesia, y adoran al dragón a través de la bestia y de su imagen. Ahí están los dos grupos.

Entonces nosotros —Dios nos ha dado por su gracia entendimiento y el poder de elección—, ¿para qué? Para que decidamos. Decidamos. Dios no se contradice: si Dios dijo que es el sábado, nunca va a decir otro día.

Entonces, de nuestra parte está el que busquemos al Señor en oración, y no solamente eso, sino que estudiemos la palabra y le pidamos al Señor que nos dé entendimiento. ¿Por qué? Porque el Señor Jesucristo lo dijo: dijo que Dios ha revelado todas las cosas a los niños. El mismo Señor que enseña a los animales a andar y a crecer puede enseñarnos a nosotros su palabra.

Entonces, ¿qué tenemos que hacer nosotros? Buscar la palabra confiando en el Señor, y que el Señor sea quien nos hable, si nosotros queremos estar del lado de Cristo, del lado de Dios y su hijo, del camino del bien, el camino de la vida, el camino angosto.

Es angosto. Jesús dijo: "Es angosto, y pocos son los que lo hallan, pocos son los que andan por él." En cambio el camino ancho es grande, espacioso, muchos van por allí, pero va a la perdición. Entonces, nosotros no sigamos el camino ancho porque la mayoría no sigue; sigamos el camino angosto, que es el camino de Cristo. Y Cristo mismo dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí."

Ese es el gran conflicto.

Todos los sábados en esta misma hora estaremos estudiando cada una de estas cosas. ¿Qué nos falta? La fe de Jesús versus la fe del anticristo. Eso lo estudiaremos el próximo sábado. Y el subsiguiente sábado, el verdadero Dios, la verdadera adoración contra la falsa adoración. Vamos a ir desenmarañando todas estas cosas a la luz de la Biblia solamente. Y si usted quiere andar por el camino angosto, entonces aparte su tiempo para que estemos aquí, en esta hora, estudiando la palabra de nuestro Dios.

Yo quiero invitar a los hermanos a que concluyamos el estudio de la tarde cantando.



AntorchaProfetica.site

# LA VERDAD PRESENTE

ESTUDIOS BÍBLICOS



¡NUEVO LIBRO!  
*Los Estudios Bíblicos de los  
Pioneros...*

**Ahora en Español**

Solicítalo GRATUITAMENTE  
al +34.650.86.38.11

